

El Boletín de Olmedo Clásico



LA DESMITIFICACIÓN DEL CÉSAR: UNA MIRADA LÚDICA

Si hay algo que caracteriza a la Compañía portuguesa do Chapitô es la manera en la que, en cada una de sus producciones, deconstruyen a personajes, históricos y literarios, fuertemente enraizados en el imaginario colectivo. Antígona, Electra, Edipo y en otras tradiciones Hamlet o Macbeth han sido algunas de sus apuestas ante-

riores. Esta vez, rozando la cuarta decena de obras, la compañía elige a otra figura que ha sido llevada a escena también por William Shakespeare: Julio César. Aunque cierto es que, en esta ocasión, la propuesta de la Companhia do Chapitô no bebe únicamente de esta fuente. La fuente principal de esta versión es el discurso histórico en relación... (p. 2)

CÉSAR ARIAS: NUESTRO LENGUAJE ES EL DEL TEATRO FÍSICO Y EL HUMOR, BUSCAMOS EL LADO MÁS ABSURDO DE LA NARRATIVA

POR MICAELA MOYA

¿Por qué decidieron representar *Julio César*?

CÉSAR ARIAS: Siempre buscamos trabajar a partir de fuertes referentes que formen parte del imaginario colectivo. Adoptamos un enfoque simi-

lar con Napoleón Bonaparte y otros personajes históricos que inspiraron creaciones originales. Son creaciones que no tratan de una época, sino de esos personajes notables que emergen por su notoriedad en un determinado contexto histórico y que tarde o temprano se corrompen... (p. 3)



con la figura de Julio César, que fue el que mayormente construyó la mirada que los espectadores traen sobre esta figura, camino que los portugueses buscan desandar.

Una de las innovaciones más destacables de esta puesta en escena, en relación con otras de la compañía, es la manera en la que se construye la narrativa. En *Julio César* encontramos una suerte de documental en el que distintas personas que vivieron con el César o lo conocieron van a contarnos su experiencia con él. En este punto es cuando, según declara la misma compañía, mejor y más se explota el humor (David Hinarejos).

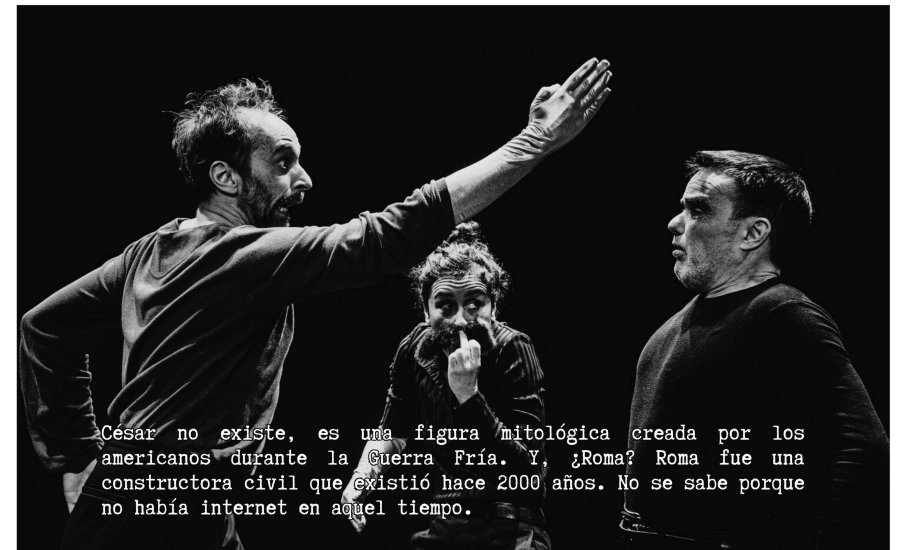
El humor, elemento esencial para esta y otras desacralizaciones que ha puesto en marcha la compañía portuguesa, se ejecuta también a partir de un fuerte e intenso trabajo corporal, el de Companhia do Chapitô es un teatro físico y visual. Una de sus marcas registradas es la presencia de una escasa cantidad de actores y de elementos en escena. Los pocos objetos adoptan distintas formas y usos y son muy importantes para la ejecución de la trama. En esta ocasión, son sólo tres los actores (Jorge Cruz, Pedro Diogo y Susana Nunes), quienes representan a todos los personajes, acompañados de unos pocos elementos.

El humor es uno de los vectores de esta obra, que no dejará indiferente al espectador. Humor desde lo cor-

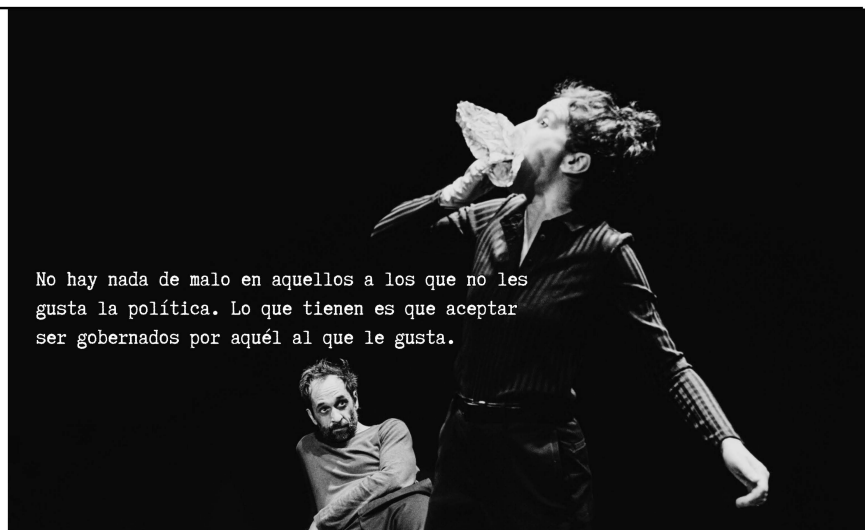
poral, humor a partir de los objetos incorporados a la escena, parodia, ironía, humor negro: habrá risas para todos los gustos, de todos los tipos y colores ¡Preparaos!

Lo que no habrá en *Julio César* son sentencias. Como declaran en una entrevista con David Hinarejos, los Chapitô no buscan imponer una lectura sobre esta figura histórica, sino que invitan a que cada espectador genere una mirada propia y única porque, al final, de eso se trata esta desconstrucción del mito: "No hay héroes ni villanos, hay circunstancias y personas, más o menos virtuosas, que se ganan la vida. Nadie responde a la pregunta de si fue un tirano que merecía morir o un héroe brutalmente asesinado por conspiradores. Quien quiera reinar en un mundo injusto, ¿tiene que ser un tirano? Esto lo dejamos a la reflexión de cada uno". El paseo por la agitada e interesante vida de Julio César no busca dejarnos con una idea cerrada sobre este personaje, sino más bien invitarnos a reflexionar sobre la complejidad de las decisiones humanas y sus circunstancias. Al final serás, tú, espectador, el que decida. Pero, antes o con la reflexión, vendrán las risas, que con la magnífica compañía do Chapitô están siempre aseguradas.

Fuente:
Hinarejos, David (2023). "Ave, César, los que van a reír te saludan", *Revista Godot*.
Disponible online en: <https://revistagodot.com/ave-cesar-los-que-van-a-reir-te-saludan/>



Cesar no existe, es una figura mitológica creada por los americanos durante la Guerra Fría. Y, ¿Roma? Roma fue una constructora civil que existió hace 2000 años. No se sabe porque no había internet en aquel tiempo.



No hay nada de malo en aquellos a los que no les gusta la política. Lo que tienen es que aceptar ser gobernados por aquél al que le gusta.

entregándose a una insaciable sed de poder. Al tratarse de una figura estatal cuyo legado perdura hasta el día de hoy, nos interesa el trabajo de desconsagración y desmitificación de este personaje. Date cuenta de cuánto de su legado es el resultado del uso histórico para alimentar la narrativa autoritaria y patriarcal predominante. Así que *Julio César* sigue el deseo de volver a las creaciones originales en las que transformamos la historia universal en material para un espectáculo.

M.M.: ¿Cuáles fueron los principales desafíos a los que se enfrentó a la hora de realizar la adaptación?

C.A.: No queremos hacer teatro documental ni recreaciones históricas, lo que queremos es hacer comedia y llevar estos “monstruos” históricos a un nivel cotidiano con el que cualquiera pueda identificarse. El mayor desafío habría sido compactar su ascenso militar y político, elegir los puntos centrales –son aquellos que el público identificará más fácilmente– contextualizar el momento histórico, la República, sus aliados y rivales Craso y Pompeyo, la conquista de la Galia, la autoproclamación como Dictador Perpetuo y la traición de la que es víctima al final, asesinado por un grupo de senadores que lo consideran una

amenaza para la República. Abordar los eventos desde un punto de vista sin prejuicios, porque nos coloca en una posición en la que podemos deconstruir la percepción general y tomarnos libertad para interpretar ciertos hechos históricos.

M.M.: ¿Cuál es el rol del humor en la puesta? ¿Cuál fue la motivación para insertarlo en una obra originalmente trágica?

C.A.: Nuestro lenguaje es el del teatro físico y el humor, buscamos el lado más absurdo de la narrativa, los rasgos más risibles y banales de cada personaje para acercarlo todo a una vida cotidiana que permita al espectador identificarse con el universo propuesto. La risa es el mayor vehículo de identificación y empatía. A partir de ahí creamos un espacio de juego y libertad en el que el espectador también participa activamente a través de su imaginación.

M.M.: ¿En qué sentidos le parece que la obra de Shakespeare interpela al espectador del siglo XXI?

C.A.: Es la tragedia de quienes asumen el poder sabiendo que quienes gobiernan un mundo injusto no pueden ser justos y, por tanto, se condenan a muerte. No importa si es por ambición. Quien quiera reinar en un mundo injusto tendrá que ser un tirano. Y por tirano será masacrado. Y ser masacrado dará lugar a una nueva tiranía, aún más injusta. (p. 4)

Vivimos tiempos oscuros, la gente está convencida de la necesidad de lo que, para esta sociedad, sería la posible solución: orden, mano dura, un líder autoritario, pero justo. Olvidamos que un hombre así nunca existirá porque, como dice la obra: “Un hombre así, una sociedad como esta no puede engendrarlo”.



FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

Julio César

Autor: William Shakespeare

Dirección: José C. García y Claudia Nóvoa

Versión: Creación colectiva de la Companhia do Chapitô

Iluminación: Bruno Boaro, José C. García

Producción: Tânia Melo Rodrigues

Técnica en gira: Rita Louzeiro

Reperto:

Jorge Cruz, Pedro Diogo, Susana Nunes



Redacción: Micaela Moya

Coordinación y diseño de boletines: Félix Blanco Campos e Irene G. Escudero